

## EDITORIAL

El más reciente número de la revista *HistoriaAgenda* (número 40) tiene por tema principal *Memoria ¿Para qué?*, en el cual las autoras y autores desarrollan a lo largo de sus artículos diversas reflexiones en torno a qué es y cómo funciona el proceso de memoria no sólo de manera individual, sino sobre todo en términos colectivos, como mecanismo de reconstrucción de la historia y construcción de las identidades comunitarias y nacionales en el pasado remoto e inmediato.

A lo largo de este número, la memoria actúa de diferentes formas y los recuerdos en torno a los procesos de la Historia se manifiestan en diversos formatos que van de los documentos a la imagen, de los lugares a la palabra dicha o escrita. De esta manera, este número de *HistoriaAgenda* presenta algunos artículos sobre qué son los archivos históricos, su importancia, cuidado y manejo para el estudio del pasado social en todos sus aspectos: político, económico y cultural. Por ello, se presenta también una reflexión en torno a la Ley General de Archivos, pues los documentos públicos son de vital importancia en una democracia como la mexicana en donde las libertades exigen el manejo de la información libre.

En ese sentido, también se presentan algunos textos en torno a la migración judía, efectuada durante la primera mitad del siglo XX, en donde los documentos juegan un papel primordial en torno a este fenómeno migratorio que no es exclusivo de México, sino un fenómeno global. Sin embargo, la memoria con base en los papeles y las imágenes permiten una reflexión puntual sobre lo que significó la llegada de esta comunidad, cambió la cara de la sociedad mexicana en todos los sentidos.

Y para hablar de imágenes y memoria, en esta ocasión se presenta un ensayo sobre la trascendencia histórica de la fotografía y su devenir a través de los cambios tecnológicos. La autora de este escrito no pone en duda la importancia de la fotografía como elemento de estudio histórico, pero ¿qué hacer en el siglo XXI cuando todos y todo es susceptible a ser fotografiado con un teléfono inteligente?, ¿cómo y de qué formas resguardar esta memoria visual digital? En un sentido paralelo en imagen, pero en otro formato se analiza el arte del grafiti en Argentina como medio de recuperación del pasado social, en este caso el recuerdo de la pasada dictadura militar que vivió este país sudamericano.

En general, este número hace una reflexión sobre cómo el siglo XXI ha sido testigo de la diversificación de soportes documentales. Habitualmente sabíamos de documentos en arcilla, pergamino, papel, piedra, audio y video, pero en esta época es muy importante la información que se está generando en formato electrónico, lo que ha cambiado la forma de comunicación y de acceder a la información; esto se ha vuelto tan importante, que el Colegio ha empezado a implementar cursos en línea por las diversas contingencias que ha sufrido durante el año 2020, todo esto nos hace pensar en la importancia de los documentos como medio de conservar nuestra memoria y con ello de nuestra identidad.

Para el Colegio es un privilegio presentar este número que contribuirá al enriquecimiento y toma de conciencia de la conservación de la memoria y de la historia, sobre todo en el contexto en que nuestra institución se encamina al 50 aniversario, un momento histórico para nosotros y para la UNAM.

**Dr. Benjamín Barajas Sánchez**

**Director General de la Escuela Nacional del Colegio de Ciencias y Humanidades**